

Maldiciones en el fútbol

El siniestro Wandkorf Stadion de Berna

4 de Julio de 1954. Final de la Copa del Mundo de Suiza. La mejor Hungría de la historia. Una generación irrepetible de futbolistas. Boszík, Grosics, Hidegkuti, Puskas, Kocsis, Czibor ...

Un adversario sin ninguna opción: una Alemania (RFA) que en la fase previa es machacada por los magiares por 8-3, que ni siquiera fue cabeza de serie y que alcanzó la final sorprendentemente.

Por el contrario, Hungría disputo dos auténticas batallas en cuartos y semifinales contra Brasil y Uruguay.

Llovía y Puskas jugó medio lesionado pero antes de alcanzar el primer cuarto de hora, el mismo Puskas y Czibor ponen el 2-0 en el marcador y las cosas en su sitio.

A partir de entonces nadie se explica lo que sucedió en el Wandkorf Stadion. A poco del descanso, Schaefer y Rahn empatan el partido.

En la segunda parte, Hungría acorrala a los alemanes y los palos cuadrados de aquellas malditas porterías devuelven dos disparos de Hidegkuti y uno de Kocsis. El meta Turek detiene lo imparable.

A falta de seis minutos para el final, un centro de Fritz Walter es rematado por Rahn y Grosics no puede hacer nada.

Sacando fuerzas de la desesperación, Puskas consigue empatar, pero el tanto se invalida por fuera de juego de Hidegkuti. Cuesta creerlo, pero Hungría ha perdido la final.

31 de Mayo de 1961. Final de la VI Copa de Europa. El Barça se enfrenta al entonces semidesconocido Benfica (aún sin Eusebio)

en el Wankdorf Stadion y es el claro favorito.

El ataque lo forman Kubala, Evaristo, Kocsis, Suárez y Czibor.

Kocsis y Czibor vuelven al escenario de la derrota ante los alemanes siete años después. Los dos son supersticiosos y palidecen cuando comprueban que se les ha asignado el mismo vestuario que en la final de 1954.

Están convencidos de que aquello no puede terminar bien. Mientras Angel Mur le hace el masaje previo a Sandor Kocsis, el húngaro le dice: *«Este partido no lo ganamos»*. Czibor, según cuentan, es más explícito: *«Este campo, mierda»*.

El Barça pierde la final también por 3-2 después de hacer méritos para golear al Benfica. Cuatro balones se estrellan en los postes (uno de Kubala va de palo a palo para volver al campo) y los defensas portugueses sacan varias pelotas en la línea de gol.

Ramallets se marcó un tanto en propia puerta y regaló otro. Y el Benfica fue el sorprendente campeón. El Barça tardó trece años en volver a jugar la Copa de Europa y treinta y uno en ganarla.

La FIFA cambiaría a partir de aquella final la forma de los palos. Nunca más serían cuadrados.

Sandor Kocsis declaró poco después: *«He entendido lo que sucedió. En este campo hay una maldición contra todo húngaro que lo pise»*.

El Wandkorf Stadion es demolido el 3 de Agosto del 2001. Un alivio, vamos. Pero antes, el Barça gana al fin en ese campo la final de la Recopa de Europa de 1989 contra la Sampdoria.

No había ningún húngaro en el equipo. ¿sería por eso?

La maldición de Bela Guttman

Bela Guttman fue un trotamundos tanto de jugador como de entrenador. De origen judío había nacido en Budapest en 1900. Su etapa portuguesa es impresionante: gana la Liga de 1959 con el Oporto y con el Benfica consigue las de 1960 y 1961 y las Copas de Europa de 1961 (3-2 al Barça) y 1962 (5-3 al Madrid).

Durante el verano de 1962 pide a la directiva un aumento de sueldo; las negociaciones se envenenaron y el Benfica decidió cesar a Bela Guttman, el cual antes de abandonar el club lanza la frase que lo hizo famoso en vida y después de ella: *«Sin mí, el Benfica no volverá nunca a ganar una Copa de Europa»*.

Nadie se lo tomó en serio entre otras cosas porque aquél Benfica iba directo a la leyenda: Eusebio, Coluna, Germano, José Augusto, Santana, Simoes ... configuraban el mejor grupo que las «aguilas» tuvieron jamás. En la final de la Intercontinental de 1962, ya sin Bela Guttman y con el chileno Fernando Riera en el banquillo, el Santos de Pelé maltrata a los benfiquistas: 3-2 en Río de Janeiro y 2-5 en Lisboa.

Pero claro, la Intercontinental no era una competición «europea». En 1963 el Benfica vuelve a alcanzar la final de la Copa de Europa y es el favorito ante el AC Milan. El partido se juega en Wembley y los italianos contra todo pronóstico se imponen por 2-1. En 1965 de nuevo el Benfica en la final europea. No es justo que se jugara en San Siro ... ante el Inter de HH, pero los lusos vuelven a perder por 1-0.

Todavía en 1968, los portugueses con algunos de sus hombres importantes ya veteranos llega a su quinta final de la Copa de Europa. El Manchester United les espera otra vez en Wembley y la delantera del Benfica inolvidable: Jose Augusto, Coluna, Eusebio, Torres y Simoes. Tampoco hay suerte. El partido acaba con empate a uno y en la prórroga el Manchester hace un auténtico destrozo: 4-1. Al Benfica lo entrenaba el brasileño Otto Gloria.

En 1981 muere Bela Guttmann en Viena. Y en 1983 las «aguilas»

llegan a la final de la Copa de la UEFA para enfrentarse al Anderlecht belga y Guttman seguía riéndose desde el cielo porque el Benfica -dirigido por Sven Göran Ericksson- tampoco gana la UEFA (1-0 pierde en Bruselas y 1-1 en Da Luz).

En 1988 se juega en Stuttgart la final de la 33ª Copa de Europa. Benfica – PSV Eindhoven. 0-0 final y lanzamiento de penaltys. El PSV Campeón de Europa. La culminación a todo este entorno maligno, ocurre en 1990. De nuevo el Benfica intenta en su octava final continental, romper el maleficio.

Como en 1963, el adversario es el AC Milan. La final se juega en Viena y en las horas previas una delegación del Benfica encabezada por el mítico Eusebio visita la tumba de Bela Guttman, rezan ante ella y le hacen una ofrenda floral. Es inútil. El Milan de Sacchi se impone 1-0 con gol de Rijkaard en lo que hasta ahora, es la última aparición del Benfica en finales europeas.

49 años después, la maldición de Bela Guttman sigue haciendo efecto y además en este espacio de tiempo los benfiquistas han tenido que ver como su eterno rival, el Oporto ganaba dos veces la Copa de Europa y la Intercontinental (1987 y 2004) y lo superaba en palmarés europeo consiguiendo además una Copa de la UEFA en 2003. ¿Quién fue el genio que decidió echar a Guttman?